



“No soy negro, soy hombre” (Martin Luther King Jr.)

en diversas partes del mundo.

a nivel financiero y cultural, en buena parte de mis primeros años de vida adulta, cuando trabajé bajo la dirección de gente que acostumbraba hacer uso de

la manipulación y el acoso moral

como método de incentivación, y durante otras ocasiones debido a

cuestiones tan insignificantes

como el tipo de vestimenta, el país de procedencia, mi situación como hijo de padres separados o mi carácter más bien tímido.

Lejos está de mí pretender hacerme la víctima o querer tomar revancha de quienes se comportaron de una forma injusta. **Me considero una persona libre que no guarda rencor ni alberga amargura en su corazón.**

Por lo cual, estas líneas no tienen por objeto centrar la mirada en mí. ¿Por qué escribo, entonces? Para poner en foco en el asunto y tratar de alterar la realidad:

inducir hacia cambios

que nos hagan mejores como personas y como sociedad.

Porque discriminar es sinónimo de rechazar. Dejar afuera. Excluir. Esconder. Reducir. Es considerarse con el derecho de señalar “quién sí” y “quién no”. Es tratar a los demás como si fueran poca cosa, indignos siquiera de entablar un diálogo de igual a igual.



Cuando una persona rechaza a otra no hace otra cosa que situarse en un lugar de superioridad, dando claras señales acerca de los p

¿Qué hacemos al respecto? arámetros por los que rige su vida. **Tristemente es una actitud**

universal que se encuentra en toda cultura.

Movidos por el temor a lo diferente o un sentido egoísta de la vida, los seres humanos hemos establecido toda clase de divisiones a través de la historia.

Considerar a mis semejantes como **iguales ante Dios**, tener respeto (aun sin coincidir) por la **diversidad**

de opiniones, gustos y tendencias, y trabajar por un mundo en el que todos puedan disfrutar de sus

derechos fundamentales

son algunos de los motores que movilizan mi forma de amar, vivir y servir.

Me gusta la manera en que lo expresó el pastor Martin Luther King Jr: “Dios no está interesado meramente en liberar del racismo a la gente de color negro, marrón y amarillo, sino que está interesado en dar libertad a la humanidad por completo. Debemos trabajar con determinación para crear una sociedad donde ninguna persona sea superior ni inferior a la demás, una sociedad en la que todos vivamos juntos como hermanos y respetemos la dignidad y el valor de la personalidad humana”.

Autor: [Cristian Franco](#)

© 2014. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition cristian}